

schede bibliografiche



Jan A. AERTSEN, *La filosofía medieval y los trascendentales. Un estudio sobre Tomás de Aquino*, Colección de pensamiento medieval y renacentista n. 52, Eunsa, Pamplona 2003, pp. 464.

La “Colección de pensamiento medieval y renacentista”, publicada por el departamento de filosofía de la Universidad de Navarra, continúa ofreciendo al lector castellano preciosos tesoros, sobre todo gracias a sus traducciones de obras clásicas, pero también por la publicación de algunas obras recientes que se han convertido ya en indispensables para el estudio de filosofía medieval.

Por lo que se refiere a Santo Tomás, habían sido ya traducidas algunas obras fundamentales, como las de Louis Lachance y Jean-Pierre Torrell. Ahora se nos ofrece la traducción del libro de Aertsen, *Medieval Philosophy and the transcendentals: the case of Thomas Aquinas*, Brill, Leiden 1996.

El profesor Aertsen, que ha sido director del Thomas Institut de la Universidad de Colonia, es desde hace años un conocido experto en la metafísica de Santo Tomás. Al menos desde

1984 había centrado su estudio sobre la teoría medieval de los trascendentales, y con este libro ha intentado mostrar su gran relevancia, ejemplificándolo en un caso concreto: el de Tomás de Aquino.

La obra, por tanto, se enmarca en un contexto más amplio, que es el de la determinación de cuáles son las claves que permiten comprender lo que tienen en común los *filósofos* medievales. De hecho, en su introducción Aertsen critica algunas de las principales teorías formuladas en el siglo XX: la definición de la filosofía medieval como una filosofía cristiana (Gilson), su estudio desde una perspectiva fundamentalmente lógica y lingüística (en Oxford y Cambridge) y la búsqueda de la filosofía medieval fuera de cualquier influencia de la fe o la teología; es decir, su búsqueda en la facultad de Artes, o entre aquellos que pensaban fuera del mundo universitario (de Libera). Frente a estas diversas perspectivas, Aertsen propone considerar la filosofía como *un modo de pensamiento trascendental*, es decir, una reflexión en torno al ser, la unidad, la verdad y el bien.

Algunos ciertamente pueden considerar exagerada la importancia que el autor da a esta teoría, y pueden pensar

que de este modo Aertsen no hace justicia a otros aspectos de la metafísica de Santo Tomás, que son igualmente importantes. Pero creo que tales críticas, aunque fueran justificadas, no ensombrecerían el valor de esta obra, que considero el estudio más exhaustivo hecho hasta el momento de la teoría tomista de los trascendentales. En ella se incluye, además, un interesante primer capítulo sobre la historia del nacimiento de esta teoría, en los primeros años del siglo XIII, que permite comprender su relevancia filosófica y teológica.

M. PÉREZ DE LABORDA

L. ALICI (a cura di), *Azione e persona: le radici della prassi*, Vita e Pensiero, Milano 2002, pp. 176.

La riflessione sull'azione umana richiede il confluire di analisi storiografiche, etiche, politiche, antropologiche ed ontologiche, sicché costituisce un ottimo terreno di confronto per studiosi di varie discipline filosofiche. Lo si vede leggendo questo volume, frutto di un convegno internazionale promosso dal dipartimento di filosofia e scienze umane dell'università di Macerata.

Sottraendo l'azione alla presunta neutralità dell'analisi della filosofia analitica, negli otto interventi qui contenuti viene presentato con sufficiente completezza l'arco dei problemi speculativi in essa implicati. Tale ampiezza tematica è stata possibile soprattutto grazie alla decisiva mediazione antropologica, cioè alla correlazione di azione e persona. In effetti, come sottolinea il curatore del libro, «la riconsiderazio-

ne della centralità strategica della persona umana, colta nel punto di confluenza fra apertura ontologica e attuazione pratica, sottrae il dibattito intorno all'azione alla tentazione di chiudersi nella celebrazione della propria autonomia epistemologica, fronteggiando una doppia forma di riduzionismo: il riduzionismo naturalistico, che restringe l'esperienza morale a attualità esteriore, e il riduzionismo spiritualistico, che la riduce a interiorità autosufficiente» (p. 9).

J.M. Rist si sofferma con competenza su *Desiderio e azione. L'eredità del mondo antico* (pp. 29-44), ripensando il valore del lascito platonico per un'adeguata comprensione del rapporto tra conoscere, volere e amare. Spostandosi verso la filosofia contemporanea, J. Leclercq analizza *L'azione come principio etico. Sguardo sul progetto filosofico di Maurice Blondel* (pp. 45- 69): la proposta blondeliana indica gli equivoci del pragmatismo e cerca l'articolazione della metafisica e della morale, in contrasto con il positivismo, puntando alla riscoperta dell'«ampiezza originale della volontà» (p. 69).

Un altro percorso storiografico è quello seguito da F. Viola, in *Azione, autorità e autorizzazione: a partire da Hobbes* (pp. 71-84): la concezione hobbesiana è considerata come una delle principali formulazioni moderne della teoria della rappresentanza politica, nella quale (seguita in ciò dalla proposta di Kelsen) emerge una diffidenza verso la soggettività e l'intenzionalità, da cui derivano conseguenze rilevanti per la vita politica e sociale. E. Runggaldier si sofferma su *Il naturalismo filosofico contemporaneo e le sue implicazioni antropologiche* (pp. 85-100), dalle quali deriva una «nuova sfida alla concezione

tradizionale e cristiana della persona» (p. 85); nell'odierno contesto monistico viene sempre più sfumata l'esistenza di un soggetto dotato di identità durevole nel tempo e le azioni umane sono interpretate senza far ricorso all'agente.

Dal punto di vista epistemologico P. Janich indaga *L'agire fra vita quotidiana e scienza* (pp. 103-125): cercando di delineare un concetto di agire, mostra che anche la scienza naturale ha bisogno di una teoria dell'azione e che quest'ultima non è «una prestazione meramente individuale dell'organismo» (p. 124). Il contributo di C. Vigna, su *Azione, responsabilità e valore* (pp. 127-150), riprende l'articolazione tra ontologia ed etica, coniugandola con il tema dell'intersoggettività, sulla scorta della lezione aristotelica.

Riaffrontando un tema a lui caro, A. Rigobello scrive su *Azione e persona: l'esteriore e l'interiore* (pp. 151-162). In queste pagine egli riflette sul nesso tra persona e volontà, illustrando in che modo «l'autenticità della persona è coinvolta nell'azione in cui si esprime» (p. 161). Chiude il libro l'intervento di G. Cantillo incentrato su *L'azione nella storia: diritto naturale e pensiero utopico* (pp. 163-176); in riferimento soprattutto a Troeltsch e a Bloch, viene rilevato il ruolo del pensiero utopico per la comprensione del rapporto tra agire umano ed accadere storico.

Come si può dedurre, si tratta di un libro poliedrico e proprio per questo davvero efficace nel suggerire molti spunti di riflessione e di ricerca.

F. RUSSO

J.J. BOROBIA – M. LLUCH – J.I. MURILLO – E. TERRASA (eds.), *Idea cristiana del hombre. III Simposio Internacional "Fe cristiana y cultura contemporánea"*, Instituto de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra, Eunsa, Pamplona 2002, pp. 447.

Esta obra recoge las actas del III Simposio Internacional *Fe cristiana y cultura contemporánea* organizado por el Instituto de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra, celebrado en el mes de octubre del 2001 bajo el tema *Idea cristiana del hombre*. Como explica el Director del Instituto —Miguel Lluch— en la introducción, las Actas recogen una selección de los trabajos presentados en el Simposio.

El objetivo de este conjunto de escritos consiste en describir los trazos más relevantes de la imagen que ofrece el cristianismo sobre el hombre de hoy. El elemento novedoso de estos ensayos consiste en haber considerado el tema desde una variedad de perspectivas, con el propósito de facilitar el diálogo interdisciplinar. Junto a las contribuciones de la filosofía y la teología, están las aportaciones del mundo de la economía, la política, la ciencia, el arte, etc.

La obra consta de dos partes que contienen las ponencias principales del Simposio, y algunas comunicaciones presentadas en aquellas jornadas de trabajo. La primera parte —titulada *La medida del hombre*—, examina, en su conjunto, una cuestión fundamental, ¿qué es el hombre? ¿quién es el hombre? En la ponencia de J. Seifert se presenta al hombre como un ser cuya dignidad ontológica reside en su carácter personal y cuya dignidad moral depende de los actos buenos que realiza. Por otra parte, F.

Botturi explica que el hombre alcanza la armonía entre la dimensión racional y la afectiva, cuando aprende a reflexionar sobre su experiencia como una realidad propia que le pertenece; de esta forma se le descubre el sentido de la propia experiencia y su capacidad de unir en sí todas las dimensiones de la persona humana. A su vez, L. Clavell considera, desde la perspectiva filosófica y teológica, el sentido de una libertad que se fundamenta en el acto de ser de la persona humana. En cambio, J.I. Murillo ofrece algunas reflexiones en torno al actual paradigma del hombre en las neurociencias, contribuyendo así al carácter interdisciplinar del Simposio.

Son once las comunicaciones seleccionadas para publicación en el contexto de la primera parte del Simposio. En su conjunto, presentan la idea cristiana del hombre que se desprende de la Biblia y del pensamiento de autores como J. Mouroux, M. Nédoncelle, V. Soloviev y G. Marcel. Además, algunos trabajos desarrollan aspectos más concretos del hombre cristiano: su identidad, su ser llamado por Dios como lo constitutivo de la persona humana, y la relación del hombre con Cristo en cuanto Éste es hombre perfecto e Hijo Eterno del Padre.

La segunda parte de la obra consta de tres ponencias y ocho comunicaciones. Lleva por título *El desafío ante el mundo*. Se manifiesta aquí la riqueza del ser humano que, en su relación con el mundo, se puede considerar desde tantas perspectivas diversas. La primera ponencia, de R. Schenk, considera la relación entre el hombre y su trabajo, que le permite contribuir a mejorar el mundo mientras se mejora a sí mismo a través de la actividad laboral. R. Alvira recuerda la naturaleza religiosa del hombre y las re-

laciones entre religión y la democracia moderna en el mundo occidental. La última ponencia, de L. Dewan, trata de las bases naturales de la vida moral, teniendo en cuenta el misterio del pecado y sus efectos en la naturaleza humana, y la realidad del hombre redimido en Cristo.

Los temas tratados en la sección de las comunicaciones son muy variados. Se encuentran consideraciones de tipo artístico-espiritual, la relación entre contemplación y acción, la necesidad de la magnanimidad en la vida humana... Hay aportaciones que presentan la persona humana en el contexto de la empresa, la neurociencia, la demografía mundial y la solidaridad. Se podría destacar el trabajo de F. Miguens que expone la necesidad de fomentar el diálogo intercultural e intracultural para evitar los extremos del fundamentalismo y del relativismo en el contexto de la sociedad multicultural globalizada. La obra finaliza con la comunicación de A. Sánchez León en torno a las características de la ética fenomenológica de los valores en el pensamiento de D. von Hildebrand; se subrayan la importancia del amor y del respeto ante la realidad de las cosas para poder descubrir el mundo objetivo de los valores morales y responder a ellos con la libertad y la correspondiente responsabilidad que han de caracterizar a la persona humana.

En su conjunto, esta obra ofrece una buena síntesis de los trabajos presentados en el III Simposio Internacional *Fe cristiana y cultura contemporánea* y de la variedad de temas en torno a la idea cristiana del hombre. La riqueza de las diversas perspectivas y aportaciones supondrá un estímulo para el lector y abrirá nuevos horizontes de reflexión.

C. DEAN

Tomás MELENDO, *Familia ¡sé lo que eres!*, Rialp, Madrid 2002, pp. 191.

El libro, que toma su título de la conocida invitación que Juan Pablo II dirige en la Exhortación apostólica *Familiaris Consortio* (n. 17), recoge cinco conferencias dictadas por el autor en diversos encuentros sobre temas educativos y de orientación familiar. Esto explica el marcado carácter comunicativo, su estilo directo y expresivo, y cierta complementariedad de enfoques que iluminan las temáticas centrales del libro.

El autor quiere transmitir una idea fundamental, apoyada en las enseñanzas magisteriales de Juan Pablo II sobre la familia: salvar a la familia de los peligros que amenazan su identidad, es el único modo de salvar el hombre y la sociedad. Melendo lo explica poniendo de manifiesto el profundo nexo que existe entre amor, persona y familia (cap. I, 1). Cada persona es un ser irrepetible cuya existencia remite a Dios, que la ha creado por amor y para el amor. De ahí que la perfección del ser personal no pueda lograrse más que a través de aquello que le es propio: la apertura a la verdad, al bien y a la belleza, trascendiendo los límites del “yo” yendo al encuentro de otra realidad personal, el “tú”. Y es precisamente la familia el lugar por excelencia donde se realiza esa apertura y se establecen esas relaciones de amor, donde el hombre y la mujer son considerados exclusivamente en su índole personal, donde son queridos por ellos mismos (cap. I, 4).

El amor natural o afecto, que puede considerarse como una continuación del amor “de sí”, se une en las relaciones familiares con el amor electivo o

de amistad en una síntesis integradora y perfeccionadora, plenamente acorde con nuestra naturaleza corpóreo-espiritual. Los esposos trascienden, a través del descubrimiento del otro en toda su realidad y singularidad, un primer momento en el que el amor se fija especialmente en las posibilidades de propio perfeccionamiento. Gracias a la intervención de lo más genuinamente personal llegan a amarse en el tú del amado: buscan su plenitud por el bien del cónyuge (cap. II, 2, 3).

Este amor fecundo revierte en los hijos, en los que los padres se reconocen a sí mismos, y reconocen algo más: una tercera persona a la que eligen amar. Los hijos son el proyecto común de los cónyuges y el amor que les profesan es “numéricamente idéntico” al amor conyugal. El núcleo de la educación de los hijos se encuentra precisamente en el amor conyugal, ya que ahí es donde los hijos se reconocen y ahí es donde aprenden a querer (cap. II, 3; cap. IV, 3). Así es fácil comprender que la tarea educativa compete de modo insustituible a los padres y sólo derivadamente a las instituciones educativas (cap. IV, 1).

Pero la realidad familiar se encuentra hoy gravemente amenazada por el así llamado por Heidegger “olvido del ser”. El vaciamiento de valores que produce la sustitución de lo real por la apreciación subjetiva, ha provocado graves daños en la cultura occidental. Daños que no pueden dejar de sentirse en una institución natural —tan acorde con lo real— como es la familia. Daños que pueden resumirse en una palabra: despersonalización (cap. I, 3; cap. III, 3). El camino más directo para superar la crisis cultural es la salvaguarda de la

familia mediante la recuperación de su vocación primigenia al amor de donación. Esta tarea exige ser llevada a cabo apelando precisamente a lo personal, rescatando la singularidad de cada uno de la masa uniformizante mediante un diálogo en el que queden comprometidos la inteligencia y la voluntad (cap. III, 5; cap. V).

El trabajo es medio para hacer efectivo el amor, ya que no basta desear el bien del amado sino lograr ese provecho. Esta concepción del trabajo facilita la superación de la lógica egoísta —el “do ut des”— que domina actualmente las relaciones profesionales y, por su importancia social, el trabajo se convierte en instrumento fundamental para la revitalización de la cultura (cap. III, 6). La mujer tiene una función primordial en el empeño por devolver la vida auténticamente humana a la sociedad, ya que ella encarna particularmente los valores que predisponen a esta tarea (cap. III, 7).

La exposición es sugerente y sencilla, con citas que ayudan a aceptar intuitivamente las argumentaciones filosóficas, algunas sólo esbozadas. De este modo llega también al público no especializado y amplía las perspectivas para comprender el enorme alcance de la exhortación: familia, ¡sé lo que eres!

B. GUTIÉRREZ DORRONSORO

Francesco TOMATIS, *Pareyson. Vita, filosofia, bibliografia*, Morcelliana, Brescia 2003, pp. 198.

Da attento studioso del pensiero pareysoniano, Tomatis ha approntato un'edizione rinnovata di questa guida

allo studio di Luigi Pareyson. Il suo lavoro è frutto di un'ampia ricerca, la cui fonte principale è costituita dall'archivio del “Centro di Studi Filosofico-religiosi Luigi Pareyson” di Torino, di cui l'autore è collaboratore e socio sin dalla fondazione.

L'opera si apre con una schematica ma particolareggiata biografia, arricchita da varie testimonianze orali. Molto utile è il secondo capitolo sul “Pensiero”, che passa in rassegna i vari ambiti della riflessione pareysoniana, dall'esistenzialismo e personalismo, all'estetica ed ermeneutica, fino all'ontologia e libertà, che sono saldate con la interpretazione dell'esperienza religiosa. Tomatis presenta le ultime tesi di Pareyson senza nulla togliere alla loro aporeticità.

Dopo l'indicazione dei corsi universitari tenuti dall'anno accademico 1945/46 al 1982/83, vi è il capitolo degli scritti pareysoniani (comprendente anche alcune lettere importanti), con un chiaro accorgimento redazionale per capire quando un testo è stato tradotto e pubblicato anche altrove oppure è stato ripreso in un volume successivo; vi compaiono pure i volumi già editi delle “Opere complete” (Mursia). All'elenco dei testi inediti segue la letteratura su Pareyson, che include articoli, voci, libri e recensioni.

Concludono il libro una breve appendice documentale, il progetto di pubblicazione delle “Opere complete” e quattro fotografie del filosofo piemontese, provenienti dall'archivio di Rosetta Schlesinger, consorte di Pareyson.

F. RUSSO

Pasquale VENDITTI (a cura di), *La filosofia e le emozioni. Atti del XXXIV Congresso Nazionale della Società Filosofica Italiana*, Le Monnier, Firenze 2003, pp. 494.

C'è un crescente e giustificato interesse, in ambito filosofico e culturale, verso l'affettività, argomento che coinvolge diversi settori della filosofia e in particolare l'antropologia e l'etica. Perciò il volume degli Atti del Congresso della Società Filosofica Italiana, svoltosi ad Urbino nel 2001, non ha affatto un valore circostanziale, ma è destinato ad attirare l'interesse di molti. Merito del curatore è stato non solo di adoperarsi per riunire e pubblicare tutti i contributi, ma anche quello di averli strutturati con coerenza, intervallandoli con la riproduzione di alcune incisioni.

Le tredici relazioni affrontano il tema da diverse angolature. Ad una prospettiva di tipo etico-esistenziale si possono ricondurre quelle di A. Masullo (*Le emozioni e la ricerca di senso nell'epoca della differenza*) e di S. Veca (*Sul senso di ingiustizia*); al rapporto tra emozioni e comunicazione si riferiscono quelle di G. Casertano (*Emozioni e parole. Variazioni platoniche su temi gorgiani*), di C. Sini (*L'emozione della*

scrittura), oltre ad un intervento estemporaneo di S. Benni. Un'analisi di tipo storiografico innerva i contributi di E. Berti, sull'amicizia, di M. Vegetti, sulla passione per l'immortalità nel pensiero greco, di F. Mignini, sugli affetti nella filosofia del Seicento, e di G. Cacciatore, sui rapporti passione-ragione nel pensiero di G.B. Vico. Di impostazione fenomenologica sono gli scritti di P. Grassi (*"Mysterium tremendum et fascinans"*. *Fenomenologia e critica dell'esperienza religiosa*) e di R. Bodei (*Emozione e deliri: fenomenologia e logica*). Potremmo invece definire di tipo storico-sociologico i saggi di L. Alfieri (*La paura e la città*) e di D. Losurdo (*La felicità e la rivoluzione*).

Le ventitré comunicazioni sono suddivise in quattro sezioni: filosofia antica e medioevale, filosofia moderna, filosofia contemporanea e, infine, morale e teoretica. Malgrado la brevità, vi si trovano contributi pregevoli, tra cui quelli di E. Spinelli, sullo scetticismo, di C. Tatasciore, sul tardo Schelling, di M.T. Russo, sull'antropologia medica.

Il volume si chiude con i testi dei cinque interventi principali alla tavola rotonda sul rapporto tra ricerca e tecnologia nella formazione dell'insegnante di filosofia.

F. RUSSO



IGNACIO YARZA

**LA RAZIONALITÀ
DELL'ETICA DI ARISTOTELE**
Uno studio su *Etica Nicomachea I*

Collana: Studi di filosofia - 23
*a cura della Facoltà di Filosofia della Pontificia
Università della Santa Croce*

L'opera si propone di avvicinare il lettore alla dimensione scientifica dell'etica di Aristotele, avvalendosi delle principali novità della recente letteratura, attenta alla rivalutazione della dialettica nei suoi trattati etici e al recupero della prospettiva personale che permette l'elaborazione dello scritto, alla ricerca di una completa riabilitazione del sapere pratico aristotelico. Con questo intento lo studio si volge in particolare all'analisi del processo inventivo che determina e definisce le caratteristiche specifiche e l'universalità di tale sapere, che per il grande filosofo greco merita il titolo di scienza.

pp. 208

€ 16,53